

Poema antiguo

¡Oh no penséis que su voz es un suspiro!
que tiene manos de obra,

y que es su mirada lenta gota
lunar temblando de frío sobre una rosa.

Su voz abre la piedra y sus manos parten
el hierro. Sus ojos llegan ardiendo a los
bosques nocturnos; los negros bosque.

Tocadle: Veréis que os quemará.

Dadle la mano: Veréis su mano abierta
en que cabe caba como un encendido tomeguín
de alas seguras en la tormenta.

Miradlo: Veréis que su luz os ciega
pero seguidlo en la noche:

!Oh, por qué claros caminos su luz en la
noche os lleva!

Poema Nuevo

!Ah, no pienses que su voz es un suspiro!
que tiene manos de sombra, y que es
su mirada lenta gota lunar temblando
de frio sobre una rosa. Su voz abre
la piedra y sus manos parten el hierro.
Sus ojos llegan ardiendo a los bosques
nocturnos; los negros bosques.

Tocalo: Veras que te quema.

Dale la mano: Veras su mano abierta en que
cabe cuba como un encendido tomeguin de
alas seguras en la tormenta.

Mirallo: Veras que su luz te ciega.

Pero siguelo en la noche:

iOh, por que claros caminos su luz en la
noche te lleva!